



FUNDOS



MUSEO  
CASA BOTINES  
GAUDÍ

## BRUJERÍA, MAGIA Y SUPERSTICIÓN EN LOS CAPRICHOS DE GOYA

Montaje temporal. Diciembre 2023 – Diciembre 2024

Museo Casa Botines Gaudí, Pinacoteca, Sala II



Los Caprichos de Goya son un canto satírico a los defectos de la sociedad europea del siglo XVIII. En ellos, Goya critica la ignorancia, la superstición y la vulgaridad de las clases populares, del clero y de la nobleza, y trata temas como la religión, el aborto, la educación o la corrupción política. Mención especial merecen las estampas dedicadas a las brujas, personajes muy famosos en la vida intelectual española del siglo XVIII.



Francisco de Goya, *Mucho hay que chupar* (Caprichos, 45) (detalle), 1797-1799 (edición de 1970). Aguafuerte, aguatinta y punta seca sobre papel. Colección FUNDOS, Inv. 02942. Foto: FUNDOS / Museo Casa Botines Gaudí

### Las brujas: mito y sátira

Aunque prácticamente olvidado en la España actual, la brujería fue uno de los grandes temas de estudio y conversación en nuestro país desde el siglo XVI. Tema habitual en composiciones literarias, musicales y artísticas, y también en las tertulias eruditas y en las charlas de taberna y romería, las brujas y su mundo fueron, hasta el siglo XX, un fenómeno de enorme interés para los intelectuales y de creencia muy extendida entre el pueblo. Aunque hoy en día pueda parecer curioso, e incluso ridículo, la creencia en las brujas y en todo lo que las rodeaba (los aquelarres, las posesiones demoníacas, los duendes y animales fantásticos infernales o sus poderes mágicos, como su supuesta capacidad para volar) estaba muy extendida entre las clases populares.

### La superstición y la magia entre las clases populares

Uno de los temas omnipresentes en los Caprichos es la ignorancia del pueblo, que le conduce a comportamientos irracionales como la creencia en todo tipo de supersticiones, magos y curanderos. Goya lo ejemplifica de manera clara en dos estampas: el Capricho 12, *A caza de dientes*, refleja una creencia muy extendida en la España de la época, según la cual los dientes de los ahorcados ayudaban a las mujeres jóvenes a quedarse embarazadas. Por otro lado, en el Capricho 33, *Al Conde Palatino*, retrata a los curanderos que recorrían las ciudades y pueblos prometiendo milagros y curaciones mágicas a cambio de considerables sumas de dinero. Aquí, Goya, más que ridiculizar al estafador -que sonrío, triunfante y satisfecho-, deja en evidencia a los pobres ignorantes que confían su salud a tan siniestro personaje.

El racionalista siglo XVIII no pudo menos que, en un principio, poner en tela de juicio todas estas creencias; y, posteriormente, burlarse de ellas. En esa línea se muestra Goya con sus Caprichos dedicados a la brujería: como ha señalado Julio Caro Baroja, Goya trata este tema “no para satirizar y condenar a las brujas y brujos, sino a los que creían que existían”. De ello es muestra el tono irónico, veladamente

jocoso de los títulos de algunas de estas estampas: *Quien lo creyera, Miren que grabes!, Allá va eso, Buen viage...* Títulos, todos ellos, que muestran a un Goya irónico que parece reírse, tras el buril y la plancha de metal, de los propios relatos fantásticos que se han inventado sobre las brujas, y de aquellos que aún creen en su existencia.

El ambiente intelectual español del siglo XVIII, y especialmente el círculo que frecuentaba Goya, era muy aficionado a estas historias de brujas y encantamientos. Los duques de Osuna -amigos y protectores de Goya- fueron grandes aficionados a la literatura gótica inglesa y a los asuntos de brujas, tema sobre el que mantenían una nutrida biblioteca; el propio Goya realizó varias obras inspiradas en brujerías para decorar su palacio. Su gran amigo, el escritor Leandro Fernández de Moratín, escribiría una célebre obra sobre el tema, si bien su publicación es bastante posterior a la realización de los Caprichos, por lo que su influencia sobre la obra goyesca debe ser puesta en tela de juicio. Otros intelectuales como Feijoo, Jovellanos o Voltaire se ocuparon ampliamente del tema. Aun así, el gusto por este mundo de brujas y hechiceros, aquelarres, encantamientos, animales fantásticos y delirios oníricos anuncia ya, como es sabido, la estética romántica que se impondrá en Europa partir del primer tercio del siglo XIX.

**Texto:** Carlos Varela Fernández. Área de Colecciones y Exposiciones

## Bibliografía

- CARO BAROJA, Julio (1993): *Las brujas y su mundo. Un estudio antropológico de la sociedad en una época oscura*. Madrid: Alianza.
- CHEVALIER, Jean y GHEERBRANT (1995): *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder.
- HELMAN, Edith (1971): *Los "Caprichos" de Goya*. Barcelona: Salvat.
- HELMAN, Edith (1993 [1963]): *Trasmundo de Goya*. Madrid: Alianza.
- PÉREZ SÁNCHEZ, José E. (1986): *Goya. Caprichos – Desastres – Tauromaquia – Disparates*. Madrid: Fundación Juan March.
- POU VAN DEN BOSSCHE, Anna (2011): *Goya. Los Caprichos*. Barcelona: Ediciones de La Central.
- STOICHITA, Víctor y CORDECH, Ana María (2000): *El último carnaval. Un ensayo sobre Goya*. Madrid: Siruela.
- VVAA (1994): *Goya. Los Caprichos. Dibujos y aguafuertes*. Madrid: Banco Central Hispano y Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

*La sala II de la Pinacoteca se renueva anualmente debido a la fragilidad de las obras expuestas. Las renovaciones periódicas de esta sala nos ayudan, no solo a conservar nuestra colección, sino a proponer diferentes lecturas sobre ella.*

*Motivos de conservación nos obligan a mantener una luz tenue en esta sala. Agradecemos su comprensión.*